

Cumbre de Sistemas Alimentarios de las Naciones Unidas

La Cumbre de los Sistemas Alimentarios fue anunciada por el Secretario General de las Naciones Unidas en el otoño de 2019, cuando se inició el proceso de preparación que ha durado hasta la celebración de la Cumbre propiamente dicha, el 23 de septiembre de 2021. No obstante, este acontecimiento no debe entenderse como una meta, sino más bien como el impulso político a un proceso que va a extenderse durante los próximos años y décadas.

La Cumbre es un ejercicio global de búsqueda de soluciones para conseguir la transformación de los sistemas alimentarios de modo que puedan hacer una contribución decisiva a la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la Agenda 2030; o dicho de otra forma: necesitamos modificar la forma de producir y de consumir para que los sistemas alimentarios hagan una contribución necesaria para la consecución de los ODS, ya que se considera que influyen de una u otra forma en los 17 ODS. El mundo no podrá soportar la carga que suponen las crecientes clases medias de los países emergentes si continúa la tendencia a adoptar los hábitos de consumo de occidente.

En este contexto es muy importante el enfoque de *sistemas*: ya no se trata solamente del sector agroalimentario tal y como lo conocemos, sino de tener en cuenta el conjunto de actores y actividades desde la producción hasta el consumo, incluso la gestión de los residuos, así como reconocer que no se trata de un sistema sino de sistemas variados con características diferenciales, por lo que las soluciones deben ser igualmente diversas.

Se apodó como la "Cumbre del pueblo", por el gran protagonismo que se ha querido dar a la sociedad civil en todos los trabajos, hasta el punto de que llegó a existir cierta tensión con los Estados Miembros de las Naciones Unidas, porque muchos de ellos entendían que su papel se veía excesivamente relegado. No hay que olvidar que se trata de una Cumbre del Secretario General, no se trata de una reunión mantenida bajo las normas de funcionamiento de la organización. A pesar de ello, el proceso no ha estado exento de críticas por sectores de la sociedad civil que representan a pequeños productores y pueblos indígenas que entienden que, aunque los canales de participación estén abiertos para todos, en la práctica estos sectores tienen menos oportunidades, entre otros motivos, por tener un menor acceso a las tecnologías de la comunicación.

En base a esta filosofía inclusiva, la organización de la Cumbre pidió a los Estados miembros que organizaran Diálogos para recabar posturas y aportaciones bajo los siete principios de actuación de la

Cumbre: urgencia, compromiso, respeto, asumir la complejidad, enfoque inclusivo, complementariedad y confianza. España ha mantenido una posición muy activa: se organizaron dos Diálogos nacionales de la Cumbre, los días 20 de mayo y 3 de junio de 2021, participamos en múltiples sesiones de los Diálogos globales de la Cumbre, y se celebraron también tres Diálogos independientes. Por otra parte, recogimos aportaciones en el buzón de participación puesto a disposición de la sociedad de forma permanente en la Web del MAPA (Bzn-diálogos@mapa.es).

El principal resultado de la Cumbre es la Declaración del Secretario General, António Guterres, que marca el inicio de una serie de trabajos a través de los cuales la comunidad internacional se compromete a trabajar para lograr esa transformación de los sistemas alimentarios que permita reducir el impacto ambiental y mejorar la alimentación de la humanidad. En su declaración, Guterres afirmó que *"cada día, cientos de millones de personas se van a la cama con hambre, y tres mil millones no pueden permitirse una dieta saludable. Dos mil millones de personas tienen obesidad o sobrepeso... casi un tercio de los alimentos se pierden o se desperdician. Debemos construir un mundo en el que los alimentos sanos y nutritivos estén disponibles y accesibles a todo el mundo, en todas partes"...*

"los sistemas alimentarios generan un tercio de todas las emisiones de gases de efecto invernadero y son la causa del 80% de las pérdidas de biodiversidad. Al mismo tiempo, los sistemas alimentarios pueden y deben jugar un papel fundamental para abordar todos los desafíos para cumplir los ODS en 2030. Necesitamos sistemas alimentarios que contribuyan a la salud y el bienestar de las personas".

La temática de la Cumbre gira en torno a dos conceptos fundamentales: las personas, y el planeta. En relación con las personas, el objetivo es nutrir a toda la humanidad de forma sana. Ya no se habla solamente de terminar con el hambre en el mundo, sino también de mejorar sensiblemente la nutrición, ya que la tendencia en la gran mayoría de los países, tanto desarrollados como en vías de desarrollo, es a un aumento constante de los problemas de malnutrición, encabezados por la obesidad y el sobrepeso, lo que da lugar a su vez a un constante incremento de las llamadas enfermedades no transmisibles (problemas cardiovasculares, cáncer, diabetes, etc.), que representan un problema humano y también económico de primer orden.

También en relación con las personas se plantea la necesidad de trabajar para mejorar la prosperidad la población para de esa forma mejorar la accesibilidad de las dietas sanas, así como la prosperidad





de quienes se dedican a la producción de alimentos, en particular los pequeños agricultores y las explotaciones familiares, así como de mejorar la resistencia de los sistemas alimentarios ante las adversidades, lo que se traduce principalmente en mejorar su adaptación a los efectos del cambio climático y su capacidad de hacer frente a las enfermedades y plagas emergentes.

En relación con el planeta, la Cumbre persigue la consecución de sistemas alimentarios en armonía con la naturaleza: que toda la cadena reduzca su huella ambiental. En primer lugar, reducir significativamente las emisiones de gases de efecto invernadero, hasta convertirse en un sector con emisiones negativas, fomentando las prácticas que minimicen las emisiones y que maximicen la captura de carbono. En segundo lugar, frenar y revertir la pérdida de biodiversidad, un problema en el que es preciso pensar globalmente, ya que este problema se está produciendo fundamentalmente en las zonas tropicales por la conversión de áreas naturales en tierras agrarias. En tercer lugar, frenar la contaminación originada por las malas prácticas agrarias relacionadas con el uso excesivo de fertilizantes y de pesticidas, así como la mejora de la gestión del agua. Y el cuarto elemento principal, la necesidad de reducir las pérdidas y el desperdicio de alimentos como forma de reducir la necesidad de aumentar la producción para alimentar a una población creciente.

La Unión Europea está ya poniendo en marcha políticas en este sentido, que se sustentan fundamentalmente a través del Pacto Verde y, dentro de éste, de la Estrategia de la Granja a la Mesa, así como a través del nuevo enfoque de las ayudas de la Política Agraria Común que exigirá que al menos el 40 % del gasto se destine a acciones relacionadas con el medio ambiente y el clima.

A partir de ahora, al nivel global las agencias del sistema de NNUU basadas en Roma - FAO, IFAD, WFP — liderarán conjuntamente un nodo de coordinación para apoyar el seguimiento de la Cumbre. Sus funciones incluirán reforzar sinergias con foros intergubernamentales y otros procesos globales relacionados con el medio ambiente, el clima, la biodiversidad, la seguridad alimentaria, la salud y la nutrición, para asegurar que los sistemas alimentarios forman parte de estos otros procesos. También se ocuparán de establecer un Grupo asesor de “Campeones” que asesore al nodo, con representación de jóvenes, indígenas, productores, mujeres y empresas privadas, así como de colaborar con el grupo de expertos de alto nivel del Comité de Seguridad Alimentaria. Está previsto hacer un balance de resultados cada dos años a través de una convocatoria del Secretario General de las Naciones Unidas.

Samuel Jesús Juárez Casado

Convocante nacional de los Diálogos de la Cumbre

PRÓXIMAS CITAS

NOTA - LA LISTA A CONTINUACIÓN ES BASTANTE INCOMPLETA YA QUE EXISTE INCERTIDUMBRE SOBRE LA CELEBRACIÓN DE ALGUNAS CONFERENCIAS Y SU MODALIDAD PRESENCIAL O A DISTANCIA A CAUSA DE LA PANDEMIA COVID-19

NOVIEMBRE 2021 -OCTUBRE 2022

16-19 NOVIEMBRE, Campina Grande, Paraíba, BRASIL
- XXI Congreso Brasileiro de Meteorologia (CBMET)
- <http://www.cbmet.com.br/#>

6-10 DICIEMBRE, La Habana, CUBA
- Convención Meteorológica SOMETCUBA 2021
- www.meteorologiacuba.com

23 - 27, ENERO, Houston, EE.UU.
- 102 reunión de la American Meteorological Society - En principio presencial. Se aplicarán requisitos de vacunación
- <https://annual.ametsoc.org/index.cfm/2022/>

3 - 8 ABRIL, Viena, AUSTRIA
- European Geophysical Union General Assembly (EGU 2022) - Se pretende ofrecer las posibilidades de participación presencial y a distancia
- <https://www.egu2022.eu/>

11-15 JULIO, Šibenik, CROACIA
- 24th Symposium on Boundary Layers and Turbulence (patrocinado por la American Meteorological Society)
- 24th Symposium on Boundary Layers and Turbulence - American Meteorological Society (ametsoc.org)

5 - 9 SEPTIEMBRE, Bonn, ALEMANIA
- Reunión de la Sociedad Meteorológica Europea (EMS)

- EMS Annual Meetings: European Meteorological Society (emetsoc.org)

19 - 21 OCTUBRE, Santiago de Compostela, ESPAÑA
- 12º Congreso Internacional de la Asociación Española de Climatología con el título: “Retos del Cambio Climático: impactos, mitigación y adaptación”
- 12 Congreso Internacional AEC (Santiago de Compostela, 2022) - AECLIM

Sin fecha, 2022, ESPAÑA
- XXXVI Jornadas Científicas de la Asociación Meteorológica Española
- 21º Encuentro Hispano-Luso de Meteorología.